

2007

En Enero se supone que acuerdan el contrato con Navarro del álbum “Mujeres Raras”.

Fantástico descubrimiento supone averiguar que mediante el programa Emule de Internet puede tener acceso y conseguir casi todas aquellas películas soñadas, (algunas vistas en las filmotecas españolas o parisinas en la juventud y otras desconocidas). Ese tipo de películas no suelen editarse comercialmente y fueron proyectadas en canales televisivos de algunos países y copiadas por aficionados. Muchas se proyectaron en la televisión española en los sesenta/setenta cuando se hacían cosas también para las minorías y no sólo para las grandes audiencias. Los films inencontrables de directores como Satyajit Ray o Ritwik Ghatak, Pabst o Stroheim, Ophüls o Lubitsch estaban allí al alcance y Nazario pasó meses de paciente espera aguardando que llegara el día en que cayeran por fin en la trampa del “incoming”. Luego pasarlas a DVD y disfrutar de ellas tumbado en el sofá.

De nuevo se vuelve Ghulam a Bangladesh.

Marc Martí le pide que le pinte el calendario del 2008. Le tocaba tras Mariscal y Perico Pastor.

Descubre en Internet otra fuente de entretenimiento: una tienda llamada Todo Colección en donde van apareciendo postales de Sevilla constantemente. De vez en cuando aparece alguna que le falta, la paga por el banco y se la envían.

La gris exposición de Lleida del año anterior de pronto adquiere fulgor de mano de la oposición de derechas que la usa como arma electoral para atacar a la izquierda por financiar con dinero público lo que esgrimen como descarados ataques a la moral y a la religión. ¡Nazario pensaba que aquellos pequeños “atrevimientos” de la Piraña Divina ya no escandalizarían a nadie! El cataloguillo muerto en los almacenes revive y consigue agotarse en una segunda tirada.

Viaje a Madrid con Pol para recoger los cuadros que no se vendieron en la Galería.

Se compra una Canon 400D semiprofesional con la que podrá jugar a ser fotógrafo semiprofesional y sobre todo poder ampliar detalles al tener más resolución que la pequeña. Esta cámara lo consagrará como cronista fotográfico oficial de la Plaza Real.

Una plaga de ratones causan un enorme revuelo en el altillo. Se les oye corretear por el falso techo, roer el poliespán y van apareciendo cogidos en las trampas de dos en dos. Se filtrarán desde la casa del vecino que está de obras. El descubrimiento de los cuerpos inertes saliendo de los agujeros de las trampas de madera con sus rabos tiesos como alambres, tirarlos a la basura y volver a montar la trampilla con nuevos trozos de queso se convierten en repugnantes actos cotidianos. Alejandro está paranoico y Nazario a veces le oculta las nuevas víctimas tirándolas antes de que él las vea. También intentan lo del veneno y un aparato de ultrasonidos ratoneriles.

Para Mayo vuelven los amigos de Pakistán y Bangladesh y Nazario se da una vuelta por Sevilla. Su madre ya le ha cogido el “tranquillo” al andador.

Escándalo en Internet con la historia del álbum “Alí Babá y los Cuarenta Maricones” cuya lectura parece ser que el gobierno ha recomendado a los profesores de lo de la Educación de la Ciudadanía, Jiménez Losantos ha tergiversado la historia y por esa lengua envenenada de la Iglesia llamada Cope ha ido diciendo que el gobierno recomienda su lectura a los niños de doce años. ¡Y Nazario sin enterarse de nada! Le dice Berenguer que se han vendido unos sesenta ejemplares más. En alguna prensa católica del Sur hablan del enriquecimiento del autor a causa del escándalo. Lo de “maricones” hace que muchos sonrían socarrones al comentar el libro, habiendo otros que sienten un poco de embarazo al nombrarlo, como si la palabra maricón fuera tabú como cuando se escribía p... por puta o m... por mierda.

Mossley consigue un gran éxito en la mesita de noche.

José Tomás y Cayetano Rivera casi les hacen olvidar a Curro Romero en una tarde de las que se dicen memorables en la Monumental.

Alejandro expone su obra de varios años en la galería Castellví. “Del Laberinto al Ruedo” pretende fundir las culturas cretenses con la taurina en unos trabajos en papel maché complicados y elaboradísimos.

Grandes desbarajustes como viene siendo habitual cuando llega la hora de trasladarse a la casa se Sant Feliú. Se les ocurre esta vez pintar la casa y recoger, encajonar y taparlo todo no es nada comparado con el trabajo de volver a colocarlo luego en su sitio. ¡Y tener que vigilar constantemente al pintor para que no blanqueara las vigas barnizadas o las ventanas de PVC.

Un veraneo visto y no visto que dura un mes en lugar de dos. Ha encontrado en el Fnac un libro que le ha llamado la atención de Cansinos Assens, (“ese gran escritor español desconocido”, le comentaría un día su antiguo amante noruego Birger Angvik) :el segundo tomo de “La Novela de un Literato”. Termina leyendo los tres tomos rebosantes de grisuras, de fracasos, de éxitos efímeros, de famas de usar y tirar y desesperaciones de mediocres escritores en sus tiras y afloja con mediocres editores. Una especie de canto a la mediocridad. Buscará “Divino fracaso” con cuya lectura quedará saturado de Cansinos. Eternamente agradecido le quedará por su fantástica antología de poetas persas que fijará su residencia en la mesita de noche.

Sólo por el sobrecogedor espectáculo que ofrece la vista del Montblanch desde la ventanilla del avión ya valía la pena ir a Frankfurt. La exposición de comic “Catalonia!” supuso un recorrido por una ciudad “ajena” y plastificada como el interior de un banco.

La madre le confiesa en una de las diarias charlas vespertinas,(todos los días de seis y media a siete),con voz misteriosa y baja, como con temor de ser oída, que desde hace unos días se le está apareciendo la Virgen del Rocío y que le da miedo contárselo a nadie. Tras la sorpresa decide animarla y casi felicitarla por tener tanta suerte de verla, comentándole que le parece normal que la vea porque ha estado yendo desde pequeña al Rocío, pensando en ella constantemente, cada día y cada hora, cantándole y rezándole. Habla con el hermano y se lo cuenta estando ambos de acuerdo en que todo pueda deberse a algún efecto óptico producido por la catarata y algún reflejo de luz en un lugar determinado en donde ella dice que se le aparece, además de por su fantasía, su soledad y su fijación con el icono. No la ve ni de noche,

ni los días nublados, ni en ningún otro lugar que no sea el retablo de azulejos con un San Antonio entre nubes una de las cuales podría ser el origen de la visión. Hasta su muerte acudirá todos los días un par de veces a verla en el azulejo al pie de la escalera, sólo, en secreto. Sólo un joven sacerdote se burla de ella. Los demás a los que se confía la felicitan por la suerte que he tenido.

Durante la visita al pueblo para las fiestas no se le aparece y cuando la llevan al Rocío dice que la Virgen tiene la cara idéntica a la que ella ve en la residencia. No habla con nadie abiertamente de las visiones posiblemente por miedo a que se burlen o a que piensen que “se le ha ido la cabeza”.

El paro comienza a ser un problema cotidiano, cada vez hay menos obras y terminan más pronto y cada día las visitas de los amigos parados, aburridos durante los días entre semana son más frecuentes. Aún no se oye la palabra crisis.

Un repaso al diario que lleva desde el 2000 lo apabulla con el recuento minucioso de las idas y venidas de amantes, de sus evoluciones amorosas, de sus exigencias, de sus menosprecios, de sus chantajes encubiertos, de los favores, los “préstamos”, los papeleos, los problemas con las mujeres, con las novias....

La enorme colección de fotos hechas desde la ventana a fotógrafos haciendo fotos en posturas inverosímiles, en acontecimientos especiales, a veces insólitos, en diversas épocas del año y horas del día o de la noche podrían formar un álbum que Nazario selecciona y guarda sin saber a quién dirigirse para una posible publicación. De todas formas siente una gran satisfacción al hojear la maqueta que se ha fabricado.

Maratones navideñas paseando a la madre por el pueblo. Dos de las hermanas (ella es la mayor) han muerto recientemente. Su madre lo sabe y no habla de ellas, no las nombra, se han convertido en tabú como la palabra cáncer. Parecen haber sido borradas del recuerdo hasta el punto de ponerse a cantar en voz alta en la casa de una de ellas que había muerto un mes antes.

Mientras Alejandro toma unas copas en el bar como todas las noches un amante lo acompaña hasta que dan las doce y se marcha con unos amigos tras tomarse de un trago el único alcohol que bebe en todo el año: un vaso de agua repleto de whisky. Otro ya muy borracho abandona a los amigos y viene a refugiarse junto a él. Ni a Alejandro ni a Nazario les entusiasman los aniversarios, celebraciones, cambios de horarios o de año.